

de unas ideas en otras, pero sin introducirse en los referentes de dichas ideas, sin proponerse determinar la verdad de las posturas de Kant y Kierkegaard acerca de Dios. Esta parcialidad, disculpable por la complejidad de los temas tratados, es sin embargo filosóficamente reprochable. La historia de la filosofía debe ser formalmente filosófica y, en consecuencia, debe aspirar a elucidar la verdad de los temas tratados. Este esfuerzo sapiencial será siempre especialmente de agradecer, por cuanto evita el espejismo historicista y el relativismo epistemológico al que inconscientemente conducen monografías parciales.

J. M. Otero

Giuseppe RIZZARDI, *Introduzione all'Islam*, («Introduzione e Trattati», IT/3), Queriniana, Brescia 1992, 155 pp., 16 x 23.

El Autor, que enseña Teoría del Islam en la Facultad de Teología de Milán, se propone en esta obra describir el mundo islámico desde sí mismo, desde sus fuentes. Para ello trata de evitar algunos prejuicios al uso que dificultan su entendimiento exacto, sobre todo cualquier «eurocentrismo».

El Islam sólo se puede entender realmente desde el contexto cultural en que surgió. Así es preciso analizar la «ummah al-nabi», es decir, la comunidad que rodeó a Mahoma; es preciso estudiar la figura de Mahoma como profeta o instrumento de una revelación; y el Corán como libro revelado.

Luego Rizzardi se desplaza a algunas cuestiones referentes al Islam que pueden interesar a los cristianos: su doctrina propiamente teológica (quién es Allah), sus enseñanzas éticas, la historia del pensamiento islámico y su visión de Jesús. Por

último, el Autor clasifica y resume las distintas visiones del Islam que han mantenido autores cristianos.

Algunos resultados interesantes de esta investigación tiene que ver con la teología fundamental. El concepto islámico de *fe*, entendida como sumisión, es netamente diverso del cristiano, pues la esencia de la fe cristiana es la alianza con Dios en Cristo, que se lleva a cabo mediante una adhesión personal a Jesucristo. Los musulmanes no distinguen la inspiración de la revelación; por otra parte, suponen que el Corán es la revelación (un cristiano sabe que el Evangelio tan sólo contiene la Palabra de Dios, pero no se identifica con ella). Por último, el objeto de la revelación cristiana es la intimidad divina —Dios mismo se autorrevela en Cristo—, mientras que la revelación islámica tiene por objeto meramente los designios de Dios, la «shariàh»; es decir, la revelación cristiana lo es de una economía salvífica; la islámica, de una economía legal.

La obra de Rizzardi, documentada y rigurosamente crítica, es especialmente sobresaliente por su talante teológico, que evita el detenerse en consideraciones meramente históricas o sociológicas, para alcanzar auténticas conclusiones de tipo doctrinal. Ciertamente hay que evitar prejuicios de antaño si se desea comprender rectamente la naturaleza del islamismo; el Islam no es una herejía cristiana, sino una religión universal mono-teísta, aunque fuertemente influenciada en sus orígenes por algunos elementos judeocristianos.

Cuando se extiende en el panorama cultural contemporáneo una errada visión de las religiones de la tierra, según la cual todas convendrían en una estructura fundamental para diferenciarse tan sólo en sus contenidos (dogmas; ritos; normas morales), esta obra muestra patentemente cómo islamismo y fe cristia-

na difieren en conceptos de tipo fundamental.

J. M. Odero

Konrad GAISER, *L'oro della sapienza*, Vita e Pensiero, Milano 1990, 101 pp., 16 x 22.

El Autor (1929-1988) ha dedicado su vida al estudio de Platón, fundando el Platon-Archiv de la Universidad de Tübingen. Esta obra póstuma estudia un fragmento del diálogo platónico «Fedro»: la oración final, denominada *oración del filósofo*.

Se trata de una oración que Sócrates dirige al dios Pan, en la cual expresa todo lo que el verdadero filósofo debe desear e investigar: alcanzar la belleza interior y las cosas exteriores que están en conformidad con ella; considerar que la sabiduría es la verdadera riqueza y poseer todo el oro de sabiduría que sea posible conservar a un hombre que posee la virtud de la temperancia.

En una excelente Introducción a esta obra, Giovanni Reale subraya la importancia del texto analizado dentro del *corpus platonicum* y para los filósofos de todos los tiempos (tal como acertadamente intuyera Herder).

La interpretación de Gaiser apunta al hecho de que este fragmento resume emblemáticamente las reflexiones contenidas en el *Fedro*. La belleza interior aludida no es sino la virtud, que hace posible actuar para alcanzar lo verdadero y lo bueno. La dualidad *interior/exterior* no sólo apunta a la supremacía de lo espiritual sobre lo corporal, sino que también hace referencia a la preeminencia del diálogo oral —que seriamente implica al sujeto como tal— sobre los textos escritos, que pueden ser considerados un cierto «juego» respecto a la vi-

da real. Sólo el filósofo es auténticamente rico, ya que la sabiduría es la verdadera riqueza. Pero la sabiduría que el hombre puede alcanzar es siempre limitada y sólo es sabio quien es autoconsciente al respecto; con todo hay que aspirar al máximo posible de sabiduría, que sólo se alcanza aproximándose a la sabiduría divina. He aquí el equilibrio paradójico entre ambición y modestia que caracteriza al auténtico filósofo. Éste —según Gaiser— debe dejarse impulsar por el entusiasmo divino que le arrastra tras la Verdad, pero ha de atemperarlo mediante el uso del discurso dialéctico, si es que quiere alcanzar resultados científicos y sapienciales netos.

Nos encontramos, pues, ante una obra erudita que, sin embargo, versa sobre un tema de interés universal para cualquier científico: la búsqueda de la sabiduría. Este estudio platónico muestra de nuevo la inasaurible capacidad de los clásicos para iluminar la situación del hombre en cada una de sus vicisitudes históricas.

J. M. Odero

F. RICKEN - F. MARTY (ed.), *Kant über Religion*, («Münchener philosophische Studien. Neue Folge», 7), W. Kohlhammer, Stuttgart 1992, 240 pp., 16 x 24.

Con motivo del segundo centenario de la conocida obra kantiana «Religión dentro de los límites de la mera razón» se edita esta obra colectiva. Las colaboraciones que la integran se expusieron previamente durante un Simposio que tuvo lugar en München en mayo de 1992.

El Prof. Aloys Winter (Facultad de Teología de Fulda) estudia un campo que le es ya muy familiar: los antecedentes teológicos y literarios de la filosofía kantiana de la religión. En dicho